

Regeneración

Un individuo manso podrá ser mártir; pero nunca libertador.—Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 157.
Sábado, 20 de Septiembre de 1913.
Saturday, September 20, 1913.

EN MEXICO.
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California

Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año... \$2.00 oro
Por seis meses... \$1.10 oro
Por tres meses... \$0.50 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts. Moneda Mexicana.

Los Crímenes del Imperio Yankee

En Estados Unidos, la república modelo (para los bandidos), el país de los iguales (para los hipócritas), el pueblo de la democracia (para los ciegos), corre a torrentes la sangre noble de los obreros que se rebelan.

En tiempos inquisitoriales en España y en Italia (de día ardían las hogueras y de noche brillaban los pilafios) y ahora en los Estados Unidos zumban las balas de día y de noche, de noche y de día arden las hogueras.

Hay libertad de imprenta, pero las hordas del inquisitorial gobierno americano se lanzan como fieras dentro de las oficinas de tal o cual periódico que predica la razón y la justicia, y quemar y rompen todo lo que allí encuentran.

Allí cada gobernante es una víbora, allí cada juez es un puñal, cada general una epidemia. Hay libertad de palabra, pero los fusiles vomitan la muerte cuando se hace uso de ese derecho, arrojan a torrentes las balas que van derrechas a quitar la vida al que se levanta en una tribuna y anatematiza a los criminales. No pasa un día, no pasa una hora sin que caiga un obrero herido, o muerto a balazos por los secuaces de la tiranía.

Crímenes y más crímenes se cometen, abusos injustificables, prisiones injustas, lynchamientos a granel. Este salvaje gobierno ha hecho el número uno entre los gobiernos imperialistas e inquisitoriales.

Cuando los obreros en acción digna y viril van a evitar el rompimiento de sus huelgas por los esquirols, la policía se siente valiente y capaz de referirlos, de matarlos, y la soldadesca los ametralla, derrama a torrentes su sangre de peñón porque luchan por la redención, porque demandan justicia, porque reclaman derechos que les han sido robados; pero cuando los lynchadores, los salvajes lynchadores se lanzan con ferocidad de tigres a sacar de las cárceles a un infeliz negro para quemarlo vivo, la policía se deja arrollar "inocentemente" y los gobernantes se ríen de ese acto bestial e indigno y a veces sirven también de lynchadores.

En la república de las libertades, donde el negro por ser negro no tiene derecho a la vida; donde el pobre por ser pobre es muerto como perro rabioso.

El exodo de crímenes, de infamias y de abusos es inconcebible. Por nuestra memoria pasan innumerables escenas sangrientas. Todo el consorcio de las monstruosidades han tenido juego allí. Sangre y más sangre beben los chacales, esa sangre de ese pueblo que no se rebela, que sigue adormecido, deslumbrado por el brillo de las luces, encantado por el ruido de los edificios, atraído y entorpecido por el ruido voraz de los dólares. El más sangriento borrón de sangre humana lo tiene la historia americana. Los mártires de Chicago son las primeras víctimas obreras del ferocísimo yankee. Las infamias de Lawrence, Massachusetts, donde se ametralló al pueblo por el delito de oír a los oradores de la Unión Industrial del Mundo, a los oradores de la verdad y de la razón que le predicaban a los hambrientos, esas infamias están vivas, sentimos el fresco oleaje de sus desvergüenzas criminales; aquí está en nuestra memoria claro, preciso, ese recuerdo enajenado; el chorrear de la sangre de los mártires, el rugido de las ametralladoras, la descarga de la fusilería, todo, todo lo oímos y lo vemos y ese recuerdo y esa visión nos redoblan las energías para la lucha, y la noble cólera que nos invade pronto se infiltrará en el pueblo y subirá y aumentará y se elevará arrolladora, formidable, inmensa, imponente, avasalladora y romperá con las tradiciones y las ligaduras y quemará las leyes y los castigos y los nobles y los ricos vendrán a pagar con sus vidas la sangre de los mártires obreros.

La infame prisión de los Magón y camaradas, esa horrible ofensa que se ha hecho a la libertad del pensamiento, ese es el más vivo reflejo de la tiranía yankee.

¿Habrás visto injusticia igual? Se ha demostrado que aquel proceso fue una farsa, una vil acusación de corrompidos entes, que se compraron testigos, que se inventaron

Profesor Wilson quien teme un degüello general de yankees al momento de la invasión. Gringos que habían robado por decenas de años en México, salen por primera vez del país; burgueses, capitalistas, todos salen, máxima cuando la poderosa voz del Senador Penrose de los Estados Unidos y el mismo un archimillonario, pide la invasión de México por las fuerzas de mar y tierra de la Unión; con mayor razón, cuando con la nueva concesión del canal de Nicaragua que acaban de adquirir los americanos, ven que los Estados Unidos tendrán en sus manos todo el continente.

Y los constitucionalistas, los vengadores de Madero, los cazadores de empleados, los revoltosos en los mares de la política, queriendo apartar a los pueros, firman con Maytorena en el estado de Sonora decretos por los cuales el yankee y todos los extranjeros no podrán adquirir propiedades en

México; pero los trufinos, lo que en realidad están haciendo, y de ello no se ha dado cuenta el pueblo débilmente únicamente por crónicas de balladas, encuentros y escaramuzas en que corra la sangre, en que se empueren centenares de muertos por cualquier parte, consiste en negociar con el gobierno de Wilson convenios contrarios a los derechos de la clase trabajadora.

De cualquiera manera, la Revolución seguirá y los conscientes, los que operan en sus filas por el amor a la idea, por su ambición de laborar por el advenimiento de una humanidad mejor, continuarán su lucha contra todos los obstáculos que se les presenten, sea en la forma de soldados federales, constitucionalistas o esbirros de amarrillo de los Estados Unidos.

¡Viva Tierra y Libertad!

¡Viva Tierra y Libertad!

¡Viva Tierra y Libertad!

La Revolución Social

¡Viva Tierra y Libertad!

¡Viva Tierra y Libertad!

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

Estevez

La Tiranía de Menocal

La Tiranía de Menocal

La Tiranía de Menocal

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

Regeneración

El Derecho de Tierra y Libertad

El Derecho de Tierra y Libertad

El Derecho de Tierra y Libertad

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

El Necio y el Sabio

La Salvadora

La Salvadora

La Salvadora

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

¡Combatiremos por Magón!

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION

LA SITUACION